

LA SUPERVISION DE ADULTOS: USO DE MAPAS CONCEPTUALES DE RUTA COMO HERRAMIENTA PARA AUMENTAR LA COHESION, MOTIVACION Y MEMORIZACION

*Laura Salamanca-Ávila, María-Eugenia Salamanca-Ávila
Universidad Católica de Lovaina, Bélgica
Servicio para la transformación la innovación y el cambio social, STICS, Bélgica
Email: laura.salamanca@uclouvain.be, laura.salamanca@stics.be*

Abstract. El presente artículo aborda la utilización de mapas conceptuales de ruta como herramienta en el marco de las supervisiones de adultos (coaching). Este estudio empírico, basado en una larga experiencia laboral con grupos de empleados de asociaciones y de funcionarios en Bélgica francófona, muestra como la creación de mapas conceptuales se constituye en el eje, en torno del cual, el grupo logra mejorar sus capacidades de memorización y desarrolla mejores niveles de motivación y de cohesión. En efecto, la elaboración de los mapas conceptuales durante las sesiones de trabajo de una supervisión -ya sea una misión de proyecto, de equipo u organizacional-, permite ir más allá del simple intercambio de información. En este caso, el mapa conceptual de ruta sirve a la vez como documento colectivo que sintetiza la labor llevada a cabo, como instrumento de presentación de resultados a personas externas al grupo y como soporte para la toma de decisiones. En el marco de la supervisión el mapa conceptual de ruta es el objeto de un aprendizaje colectivo y permite al supervisor el buen desempeño de las funciones de una reunión (facilitación, producción, regulación y elucidación). En el artículo se describe la manera en la que el mapa conceptual de ruta es propuesto y elaborado por el supervisor, así como algunos ejemplos de mapas realizados en el marco de dicho trabajo.

1 Introducción

La supervisión de adultos, actividad que permite a las personas implicadas trabajar en torno a un objetivo común, requiere las competencias del supervisor para el diseño y la aplicación tanto de una metodología como de la escogencia y el uso de herramientas pedagógicas convenientes en la realización de los objetivos del trabajo en grupo. Las herramientas pedagógicas desempeñan un papel fundamental en la supervisión y merecen una atención especial en su selección y aplicación, ya que son utilizadas por el supervisor a la vez para la animación de las sesiones de trabajo y para la recolección de información que emerge a lo largo de los debates. De igual manera, de su adecuada presentación y manejo depende la motivación del grupo, su cohesión, y la capacidad de memorizar a corto y a largo plazo, la información gestionada durante las sesiones de trabajo.

Nuestra experiencia de terreno, de varios años de supervisión de adultos a nivel individual y grupal en el medio asociativo y administrativo de Bélgica francófona, ha hecho que nos cuestionemos acerca de las herramientas pedagógicas utilizadas durante dichas sesiones de trabajo. Sesiones en las que se requiere del registro de la información principal, procedente de las interacciones grupales, de tal manera que sea tanto de fácil acceso como de buena comprensión para las personas que pertenecen al grupo -y/o que son externas a él-. Durante nuestro trabajo, hemos observado que se requiere de alternativas modernas que permitan un desarrollo exitoso de la supervisión, es decir, que permita al supervisor desempeñarse de manera eficiente, asegurando la obtención y una óptima transmisión de la información, e igualmente el registro de la misma de manera rápida y precisa; todo esto, manteniendo al grupo motivado y unido en torno a su problemática particular.

Según nuestra experiencia, los soportes pedagógicos “tradicionales” tales como la elaboración de carteles se muestran dispendiosos, difíciles e implican tiempo extra de trabajo para el supervisor. En cuanto a las herramientas informáticas en pedagogía utilizadas actualmente en la supervisión de adultos en el medio asociativo y administrativo, son raras y no constituyen un verdadero apoyo para aumentar el índice de cohesión, motivación y memorización en los grupos supervisados. También hemos constatado que una gran mayoría de supervisores continúan utilizando herramientas tradicionales y que, en cierta medida, se muestran temerosos y dubitativos en cuanto a la utilización del ordenador y de programas informáticos durante las sesiones de supervisión.

Buscamos entonces responder a las preguntas: *¿Es posible utilizar herramientas informáticas pedagógicas en supervisión?*, si la respuesta es positiva *¿Cuál(es) es (son) la(s) más adecuada(s)?* y *¿Cómo aplicarla(s)?* En caso de utilización de una herramienta informática pedagógica *¿Es posible adaptarla de tal manera que el grupo de supervisión tenga una reacción positiva?*, *¿Cuáles son los beneficios para el grupo?*, *¿La herramienta permite al grupo mejorar la memorización a corto y largo plazo sobre los distintos aspectos analizados colectivamente?* si la respuesta es afirmativa *¿Cómo probarlo?*... Experimentamos varias herramientas informáticas pedagógicas, tales como “Imind Map 5”, “Freeplane”, “Xmind” y “CmapTools”, entre otros. Finalmente encontramos una solución en los “mapas conceptuales de ruta” (Cañas y Novak 2010) elaborados específicamente con el programa CmapTools.

En el proceso de elaboración, por ejemplo, observamos que los mapas conceptuales de ruta permiten la evolución del grupo no solamente en el plano cognitivo, sino también en la motivación, la cohesión, la creatividad y la memoria a corto y largo plazo. Observamos también que con el tiempo, los “supervisados”, son capaces de leer los mapas conceptuales de ruta realizados meses antes sin ambigüedades, lo que no ocurre con el producto de los otros programas y técnicas aplicadas. Nuestra experiencia ha demostrado también que no solamente la motivación, la cohesión y la memorización de los grupos de supervisados se fortalecen gracias a la utilización de dichos mapas, sino que el trabajo de post-intervención, con frecuencia dispendioso para el supervisor (retranscripción de afiches, redacción de una síntesis, etc.), se reduce a “cero” gracias a su elaboración durante la sesión. El programa CmapsTools permite libertad de desplazamiento de los componentes del mapa e indica la dirección de los enlaces que presentan relaciones complejas y permite tener una visión sistémica con respecto a cualquier tema.

De esta manera, proponemos los mapas conceptuales y la utilización del programa CmapTools como una novedosa herramienta informática en pedagogía que ofrece la posibilidad de cumplir con las exigencias de los supervisores. Según nuestras informaciones, provenientes de la observación y análisis empírico de la supervisión de grupos, es la primera vez que en el medio de supervisión de adultos en Bélgica francófona se aborda esta inquietud, lo que confiere a nuestro tema de investigación, y sujeto de esta publicación, un carácter innovador. Este artículo constituye un primer aporte de elementos críticos y analíticos referentes al uso de esta herramienta informática en pedagogía aplicada a la supervisión.

Puesto que desde hace algunos años hemos estado utilizando regularmente los mapas conceptuales y el programa informático CmapTools como herramienta informática en pedagogía, las informaciones que abordaremos en el presente artículo son el resultado de este trabajo, concretamente en los años 2011 y 2012. Llamamos la atención del lector sobre el hecho que este trabajo está básicamente fundado en nuestro conocimiento empírico y nuestras “notas de investigación”, ya que hasta el momento no hemos realizado un estudio científico ni conocemos uno publicado acerca del tema.

Para desarrollar nuestra reflexión, trataremos de probar la hipótesis que *“la creación y uso de mapas conceptuales de ruta permite al grupo de supervisión mejorar sus competencias de aprendizaje, cohesión, motivación y memorización a corto y largo plazo”*.

Nuestra reflexión inicia con una explicación sobre los mapas conceptuales de ruta en la gestión del conocimiento. Enseguida exploraremos el concepto de supervisión de equipos de adultos y sus características, lo que nos permitirá abordar la metodología y las herramientas utilizadas para este trabajo, entre ellas los mapas conceptuales de ruta. Presentaremos algunos ejemplos de mapas aplicados a la gestión del conocimiento en el marco de la supervisión de equipos y finalizaremos nuestro artículo con una reflexión sobre la contribución de los mapas en el incremento de las competencias citadas anteriormente.

2 Los mapas conceptuales de ruta en la gestión del conocimiento

Si bien, el mapa conceptual fue desarrollado como herramienta para representar la comprensión conceptual de los niños y para ser capaz de registrar cambios explícitos en las estructuras conceptuales y proposicionales de los mismos (Novak y Cañas, 2006), con el tiempo se ha convertido en un útil importante para representar diferentes dominios del conocimiento humano: en educación para comprender, mejorar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje; en la gestión del conocimiento, para capturar y archivar la información del experto de manera que sea fácil de utilizarlo por otras personas; finalmente se sabe que son utilizados en negocios por empresas y asociaciones en actividades de las que se tiene oficialmente poca información (Novak y Cañas, 2010).

Conservando la idea general del mapa conceptual, la de representar en forma gráfica el conocimiento a través de proposiciones, actualmente nos confrontamos a diferentes tipos de “mapas conceptuales”. En efecto, de la idea original de Novak surgen derivaciones a las que se han nombrado “itinerarios”, definidos como “los mapas conceptuales que guían al alumno a través de un conjunto de objetos de aprendizaje en el estudio de un tema” (Cañas y Novak 2010, p.268), y “mapas de ruta” definidos como un “itinerario formativo” (Sierra-Orrantía, 2010, p.313).

En nuestro trabajo de supervisión, los mapas conceptuales son requeridos en la captura y archivo del conocimiento del individuo o del grupo de manera que la información sea representativa y accesible tanto al

grupo como a otras personas. Usaremos el término “mapa conceptual de ruta” para identificar nuestros mapas, y lo definimos como: un mapa conceptual que condensa el conjunto de información procedente de las sesiones de supervisión.

3 La supervisión de equipos o grupos

Se trata de una actividad que permite a las personas relacionadas y/o con afinidades profesionales trabajar en torno a un objetivo común. Las características de la supervisión son comparables a las de la intervención psicosociológica organizacional en el sentido que el análisis de la demanda o la creación de un contexto favorable de intervención se lleva a cabo, generalmente con el grupo de supervisión (Salamanca-Ávila, 2003). Basados en Dubost (1987), resumimos esta actividad en los siguientes pasos:

- *Creación de la relación entre el supervisor y los supervisados:* en esta etapa es importante responder a las preguntas siguientes: ¿Quién pide la intervención?, ¿Cómo define el problema cada una de las personas del futuro grupo de supervisión?, ¿En qué consiste este problema?, ¿Cuáles factores influyen en él? ¿A qué fenómenos o situaciones está ligado?, ¿A qué personas? ¿Cuál es el proceso que los interlocutores imaginan poner en práctica para resolver el problema?
- *Análisis detallado y determinación del nivel de análisis de la demanda.* El supervisor determina las hipótesis sobre el porqué de la situación del grupo, los actores implicados y la pertinencia de una supervisión de grupo, como respuesta adecuada a los problemas por los cuales fue llamado.
- *La restitución de la información.* Se comunica al grupo la manera en que el supervisor analiza la situación, el nivel de análisis y el tipo de acción que convendría aplicar para resolver el problema así como la fijación de los objetivos esperados de la intervención. En función del análisis, el supervisor puede plantear varios escenarios de intervención que pueden ir más allá de la supervisión, como por ejemplo, una auditoría organizacional o una formación en un tema específico.
- *Ayuda concerniente la toma de decisión.* El supervisor explica su análisis, hipótesis y su propuesta. Si la supervisión es la solución adecuada, entonces presenta la tipología con el fin de validar el nivel de análisis, de obtener el acuerdo del grupo y pasar a la planificación de las sesiones de trabajo.

En cuanto al nivel de análisis, podemos clasificar la supervisión en cuatro tipos principales:

Tipo	Objetivo	Metodología	Herramientas pedagógicas
Clínica	Restablecer la comunicación Encontrar pistas de solución del problema	Debate Mediación Lluvia de ideas, etc.	Ninguna Carteles
De equipo o de grupo	Analizar y/o producir procesos, posturas deontológica, metodologías de trabajo, etc.	Debate Lluvia de ideas Análisis de discursos Análisis de practicas, etc.	Afiches elaborados a mano Programas informáticos:
De proyecto	Elaboración de proyecto Evaluación de proyecto	Análisis de situaciones, de casos, gestión y evaluación de proyecto, etc.	Power Point Imind Map 5
Organizacional	Definir estrategias organizacionales, los valores, la descripción de funciones, el organigrama, etc.	Definir estrategias organizacionales, los valores, la descripción de funciones, el organigrama, etc.	Freeplane Xmind CmapsTools

Tabla 1. Tipología de la supervisión de grupos

La supervisión de equipos se realiza en un marco ético que permite al supervisor y al grupo guardar la confidencialidad de las charlas - y/o de los resultados- durante y después de la sesiones de supervisión. El contrato es, algunas veces, la única referencia de los compromisos de que disponen las dos partes. Por lo tanto, e independiente del objetivo, el equipo es libre de decidir el momento de la transmisión de la información, la forma que ésta puede tomar y los interlocutores apropiados.

El supervisor propone la confidencialidad de la supervisión con respecto a su entorno -a otros colegas, amigos, y a cualquier persona externa al grupo- y, a veces, el secreto profesional, que consiste en el compromiso de no hablar de lo ocurrido durante las sesiones con las personas que asistieron a la misma.

El marco de la supervisión está así determinado por su contrato, en el que el intercambio y/o la producción de información es importante. A veces, éste suele estipular la lista de documentos que hay que producir con el objetivo de presentarlos a personas externas al grupo. Es en este marco que el supervisor se centrará en la elección de las herramientas y/o de los programas informáticos más relevantes.

En cuanto al supervisor, puede tratarse de un psicólogo, sociólogo, experto en recursos humanos, en educación de adultos o de otras áreas relacionadas con el manejo de la dinámica de grupo, proporcionando experiencia en materia de supervisión. El papel del supervisor es doble. Por un lado, crear un contexto favorable -nivel de análisis, condiciones de confidencialidad, restitución de la información, etc.-, acompañando al grupo durante un proceso de intercambio y producción de información. Por otro, está llamado a regular el grupo, a facilitar el debate y a acompañar los procesos de metacomunicación.

Independientemente de su trabajo, el supervisor es un experto de la facilitación y el manejo de los aspectos de facilitación y control de contenido digital y analógico de la relación (Watzlawick, 1972). También es un especialista en mediación en el sentido básico del término: su misión es la de permitir y mantener la comunicación. Gracias a su papel de “tercero”, garantiza su posicionamiento externo al grupo y, con base en sus competencias, es capaz de que cuestionar, de hacer emerger, de hacer compartir informaciones y visiones de la realidad en torno a objetivos comunes. El supervisor garantiza así las cuatro funciones de animación de una reunión (Anzieu, 1973): la *regulación* (vehicula las interacciones), la *facilitación* (toma iniciativas para facilitar la producción del grupo), la *producción* (ayuda al grupo a cumplir su objetivo) y la *elucidación* o la *metacomunicación* (toma de conciencia de la dimensión afectiva o emocional así como la explicitación de conflictos relacionales en el grupo). El desarrollo del mapa conceptual de ruta es, en este sentido, una herramienta que nos permite llevar a cabo estas funciones.

El supervisor es en este sentido un moderador de la dinámica de grupo, tal como Bonner (citado por Bany y Johnson, 1971) la describe: “la naturaleza dinámica del grupo evoluciona porque sus miembros alteran constantemente sus relaciones entre sí. Los cambios se producen porque los individuos que interactúan están influidos por diversas tensiones que tratan de resolver para recuperar su equilibrio”.

4 Metodología. Los mapas conceptuales de ruta en la supervisión de equipos

El público de la supervisión de adultos en el medio asociativo y administrativo en Bélgica francófona, está constituido por personas adultas con un nivel académico técnico o universitario con base en una clasificación estipulada por el ministerio del trabajo y la Federación Bruselas-Walonia. Las sesiones de supervisión tienen lugar durante las horas de trabajo y son remuneradas por la institución. En general las sesiones duran tres horas. A menudo, el tiempo entre una sesión y otra varía entre seis y diez semanas y cada grupo puede planificar entre tres y diez encuentros por año en función de los objetivos y del presupuesto.

Los mapas conceptuales son elaborados por el supervisor, siguiendo el siguiente esquema:

- Al inicio de la sesión de supervisión se recuerda a los participantes los detalles del contrato y se fijan los objetivos.
- Enseguida, al abrir el programa CmapsTools, se anuncia al grupo que el debate será resumido utilizando esta herramienta.
- La hora siguiente es dedicada a la discusión en grupo. De manera simultánea, se va elaborando el mapa de ruta y su construcción se proyecta sobre una pantalla, sin hacer referencia a la misma.
- Durante la segunda parte, el mapa comienza a ser ‘alimentado’ por el grupo que propone nuevos enlaces o conceptos.
- La última parte de la supervisión se dedica a perfeccionar el mapa.
- Los últimos minutos (al menos 15) de la sesión se dedican a la lectura del mapa por parte de los miembros el grupo.
- El mapa es impreso y cada persona recibe una copia.
- El mapa puede ser modificado y/o completado al inicio de la siguiente sesión de supervisión.

4.1 *Los mapas conceptuales y el aprendizaje colectivo*

Consideramos que el grupo de supervisión es un conjunto de personas en proceso de aprendizaje, de hecho, e independientemente de la finalidad, cada miembro se encuentra en medio de un proceso de adquisición y/o de transformación de las representaciones. El grupo constituye, en este marco un sistema de interacciones simétricas o igualitarias (Watzlawick, 1972) lo cual facilita la metacomunicación. El efecto de esta perspectiva relacional según nuestra experiencia, consiste en aumentar la posibilidad de emitir críticas constructivas lo cual induce un aprendizaje a corto y largo plazo así como una motivación importante.

De hecho, este proceso de aprendizaje está vinculado por lo menos con tres actividades cognitivas (Stordeur, 2009):

1. *Comprensión de conocimientos y de fenómenos complejos*: es la capacidad de un grupo de intercambiar puntos de vista diferentes sobre un tema y construir poco a poco nuevas informaciones y una síntesis de las mismas. En este sentido, la elaboración de los mapas conceptuales de ruta permite llegar a las representaciones comunes o nuevas de situaciones complejas. Por lo tanto, este proceso está íntimamente relacionado con la emergencia de conocimientos tácitos que se constatan casi cada vez que se finaliza con un mapa conceptual: "¡Es genial, no sabíamos que conocíamos tantas cosas tan complejas!"
2. *Desarrollo de nuevas técnicas, enfoques, soluciones, etc.* : a través de la construcción del primer mapa de base los grupos son capaces de recordar más fácilmente los conocimientos, las informaciones y las cuestiones ya discutidas y, con base en un primer mapa, el grupo puede ir más allá en la elucidación y/o en la producción de nuevas representaciones.
3. *La memorización de la información a corto y largo plazo*: en efecto, constatamos que después de la primera supervisión, los participantes son capaces de leer de nuevo el mapa conceptual de ruta de la supervisión anterior, de la misma manera que se hizo el día de su creación. En algunos grupos, se encontró que incluso después de un año, los miembros se refieren a los elementos de los mapas, a las palabras clave, a las proposiciones, a los colores y/o a las formas de los mismos. Por consiguiente, son capaces de mantener y utilizar un conjunto de información o conocimiento a largo plazo.

Para concluir esta parte, creemos que los mapas conceptuales de ruta permiten al grupo desarrollar nuevos mecanismos de memorización. Según Stordeur (2009) cinco condiciones de memorización deben estar presentes en todo proceso cognitivo: buenas condiciones materiales, la capacidad de evocar, la capacidad de asociar las informaciones entre ellas, y entre las antiguas y las nuevas, la capacidad de priorizar la información y de organizarla, y finalmente la posibilidad de poder consultar repetidamente la información para almacenar su contenido. Hemos constatado que los mapas realmente permiten garantizar estas condiciones.

4.2 *La gestión del conocimiento y la cohesión de grupo*

La cohesión de grupo es un fenómeno complejo, ya que no es observable ni medible (Bany y Johnson, 1971; Parlebas, 2002). Esta implica el desarrollo del espíritu de equipo, la solidaridad entre los miembros del grupo y la capacidad de identificarse con los demás. Así, según sus autores, la cantidad y calidad de las interacciones dentro de un grupo están estrechamente relacionadas con el desarrollo de la cohesión. Sin cohesión, el rendimiento del trabajo se vería comprometido.

Creemos que la cohesión de los grupos de supervisión es estimulada por la supervisión, ya que es un "espacio-tiempo" privilegiado y protegido por un acuerdo en el cual la confidencialidad es una parte importante. El desarrollo del mapa conceptual de ruta es en este sentido, una herramienta para fomentar el espíritu de equipo porque al ser una producción colectiva con muchas posibilidades de ser presentada, el mapa es el objeto en torno al cual el grupo se reúne y se identifica. El resultado (el mapa) es a menudo objeto de orgullo: "¡No pensábamos que éramos capaces de hacer un mapa tan complejo y que sabíamos tantas cosas!"

La solidaridad está estrechamente relacionada con el desarrollo de competencias interpersonales, descritas por Andreetta di Blassio (2009) como el conjunto de habilidades que un individuo desarrolla para manejar sus relaciones con los demás, hacer frente a la presión del grupo, para ayudarlos y para mostrar su solidaridad. En este marco, la metacomunicación facilitada por el supervisor juega un papel importante: la presencia de una tercera persona en el desarrollo del mapa es fundamental, ya que el grupo puede centrarse en la elucidación y en el intercambio sin sentirse "obligado" a elaborar el mapa.

Quisiéramos explicitar que la elaboración de mapas de ruta no ha sido aplicada en el marco de las supervisiones clínicas, porque éstas se justifican por la presencia de un conflicto relacional en el grupo ligado a niveles de motivación y de cohesión muy bajos, e incluso en ocasiones, inexistentes.

4.3 *Los mapas conceptuales de ruta y la motivación*

Según la teoría de la dinámica motivacional de Viau (2009), no hay aprendizaje posible sin la motivación, pues esta es, en sí misma la fuente del aprendizaje. Creemos, en efecto, que la elaboración de los mapas conceptuales de ruta puede mejorar la motivación del grupo, en particular con respecto a la percepción - una de las variables de la dinámica motivacional-.

Basándonos en uno de los principios de la supervisión – ésta se lleva a cabo si el grupo es quien la solicita y la negocia directamente con el supervisor- podemos constatar la presencia del primer nivel de la motivación. El grupo acuerda alto valor a esta actividad que a veces se vive como un reconocimiento institucional. Este fenómeno es llamado la *percepción de valor*. El contrato de supervisión garantiza al grupo la capacidad de control de una serie de factores sobre su desarrollo, tales como la delimitación de los objetivos, el nivel de análisis, el tipo de supervisión a realizar, la confidencialidad, etc. – A este fenómeno se le conoce como la *percepción de controlabilidad*. Así, un último fenómeno llamado la *percepción de la competencia* está presente desde el inicio: "Somos capaces de hacerlo, sólo necesitamos una guía externa." Estas tres percepciones o fenómenos se encuentran en la base de todo tipo de supervisión, lo cual implica, la presencia de un alto nivel de motivación desde el principio del proceso.

En cuanto a la percepción de la competencia (Viau, 2009), ésta consiste en la valoración que la persona da a su capacidad de lograr de forma adecuada la actividad que se le propone. Puesto que la competencia en el control del programa informático CmapTools, así como de los criterios para el desarrollo el mapa de ruta pertenece al supervisor, la elaboración del mapa representa un “valor agregado” para el grupo, quien cuenta con la capacidad del supervisor en la elaboración del mapa. El grupo no está sometido al estrés relacionado con el desarrollo del mismo, por el contrario, en la mayoría de los casos está agradecido con el supervisor y motivado para usar el programa CmapsTools en el trabajo o en la vida privada.

El compromiso cognitivo de los miembros del grupo es completado por el supervisor, capaz de garantizar la elaboración del mapa, y por ende, la explicitación del debate. En este sentido, y en términos puramente pragmáticos (Watzlawick, 1972) la elaboración del mapa confirma la presencia de una relación simétrica o igualitaria –en la relación- y de una relación complementaria en términos de la realización del objetivo -el contenido-. Esta relación facilita el papel de metacomunicador del supervisor, así como la ejecución de las cuatro funciones de la reunión citadas anteriormente.

En cuanto a la perseverancia, es decir, al hecho de dedicar el tiempo necesario para elaborar un mapa conceptual de ruta de calidad, ésta está a cargo del supervisor que al final de la sesión, logra terminar el mapa basado en la ayuda del grupo.

4.4 *Algunos ejemplos*

El primero que elegimos es un mapa conceptual de ruta que representa el conjunto de valores éticos, deontológicos y profesionales de una asociación que trabaja con personas drogadictas en una región del sur de Bélgica. El trabajo fue realizado con un grupo de cinco personas en junio de 2011. El nivel académico de las mismas es universitario y superior.

Características: El mapa fue impreso en tamaño póster y se exhibe en la oficina principal de la institución. Este mapa representa el fruto de dos sesiones (seis horas). El grupo expresó su admiración ante la complejidad de su trabajo y la presencia de cuestiones éticas y deontológicas que no había relacionado anteriormente. La motivación y la cohesión del grupo fueron altas.

El segundo mapa corresponde al “proyecto de acogida” de un centro médico. Fue realizado por grupo con bajo nivel de motivación inicial. El mapa se realizó en abril 2012 con un grupo de seis personas cuyo nivel académico es superior y universitario.

Características: Al final de la sesión el grupo expresó su orgullo por los resultados de la reflexión y manifestó haber comprendido mejor el objetivo, así como la manera en que el proyecto se realizará y el papel

que cada uno desempeñará en el mismo. Los miembros del grupo expresaron su compromiso personal con el proyecto. El mapa será presentado a los miembros de sus respectivos equipos para buscar su adhesión.

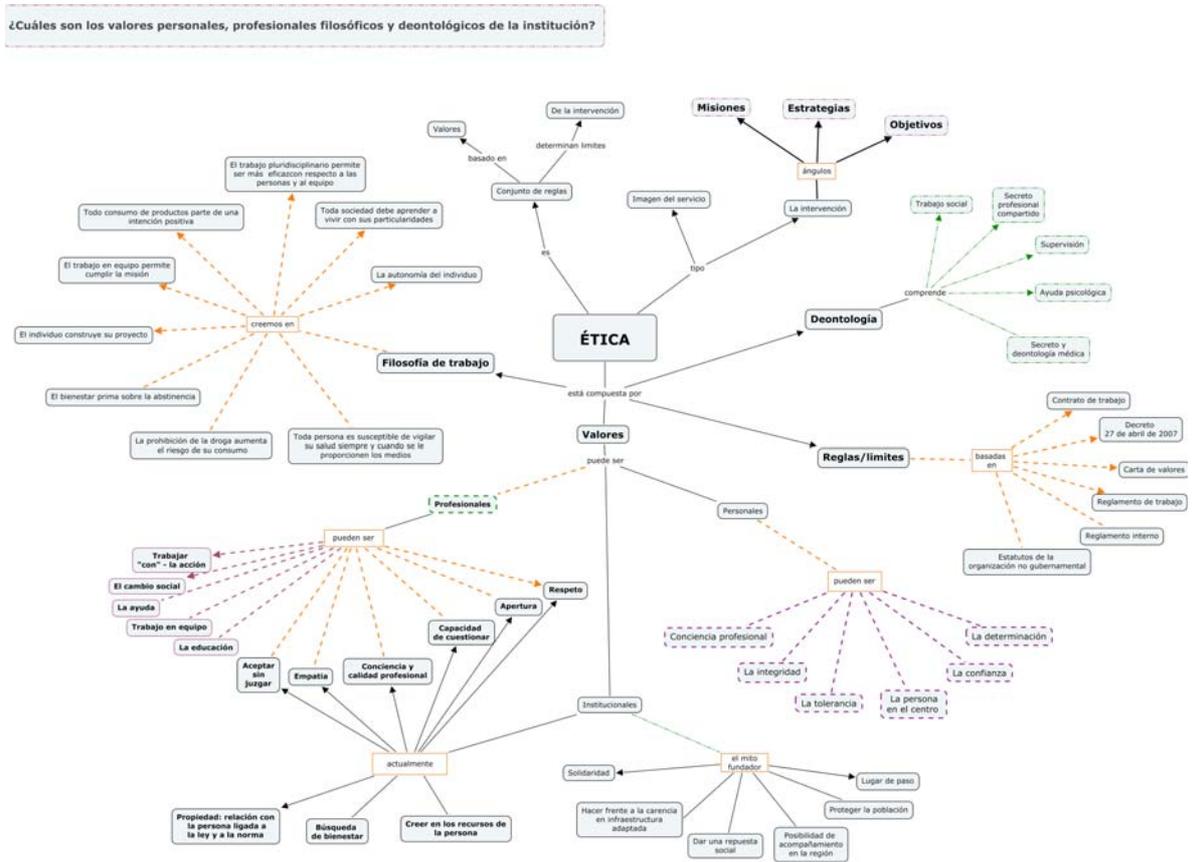


Figura 1. Mapa conceptual de ruta de los valores, deontología, ética y filosofía de una asociación que acompaña personas drogadictas

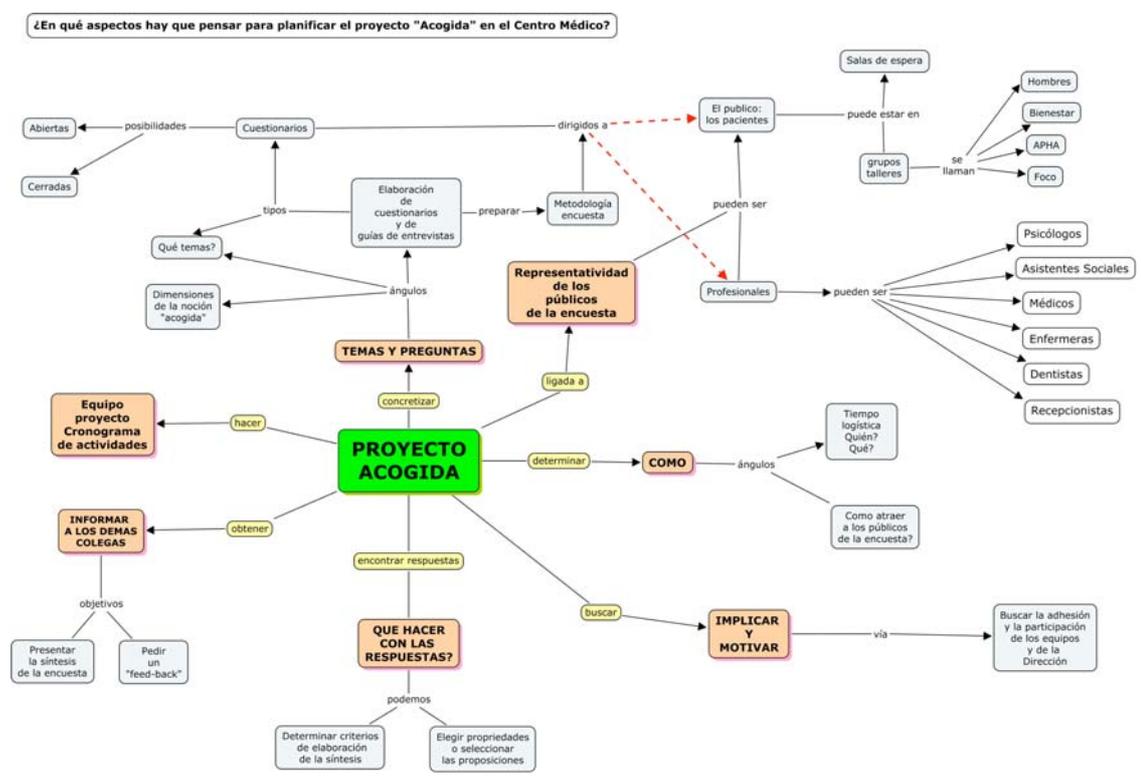


Figura 2. Mapa conceptual de ruta del proyecto de acogida de un centro médico

5 Conclusión

Los mapas conceptuales de ruta pueden ser utilizados como herramientas informáticas en pedagogía ideales para el desarrollo de nuevas estrategias cognitivas en supervisión de adultos, pues sirven para adquirir, integrar y recordar las informaciones integradas en algún momento.

Esta reflexión se basa en nuestra propia experiencia y por lo tanto, debe ser relativizada. Queda por ver si, convencidos de la importancia de la elaboración de los mapas en el mejoramiento de la motivación, la cohesión, y la memorización del miembros del grupo de supervisión, sería posible ampliar las experiencias y lograr una tipología de los mapas de ruta en la supervisión de adultos.

Referencias

- Anzieu, D., Martin J.Y. (1973). *La dynamique des groupes retreints*, Editions PUF, Paris.
- Bany, M., Johnson, L. (1971). *La dynamique des groupes en éducation. Le groupe-classe*, Dunod, Paris.
- Cañas, A. J., Novak, J. D. (2010). *Itineraries: capturing instructors' experience using concept maps as learning object organizers*. En *Concept Maps: Making Learning Meaningful. Proceedings of the 4th International Conference on Concept Mapping*. Viña del Mar, Chile: Universidad de Chile.
- Dubost, J (1987). *L'intervention psychosociologique*, Editions Payot, Paris.
- Novak, J. D., Cañas, A. J. (2006). *La Teoría Subyacente a los Mapas Conceptuales y a Cómo Construirlos* (Technical Report No. 2006-01). Florida: Institute for Human and Machine Cognition.
- Novak, J. D., Cañas, A. J. (2010, Sept.). *The universality and ubiquitousness of concepts maps*. En *Concept Maps: Making Learning Meaningful. Proceedings of the 4th International Conference on Concept Mapping*. Viña del Mar, Chile: Universidad de Chile.
- Salamanca-Ávila, L. (2003). *Pilotage del cambio en las organizaciones. La metacomunicación como indicador central del dispositivo de intervención*, Tesis de doctorado no publicada, facultad de ciencias económicas, sociales y políticas, Universidad Católica de Lovaina, Lovaina la Nueva.
- Sierra-Orrantia, J. (2010). *Mapa de ruta actual de la alfabetización: TICD. El tratamiento de la información y la competencia digital o enseñar a leer, escribir y publicar en el siglo XXI*. En *Concept Maps: Making Learning Meaningful. Proceedings of the 4th International Conference on Concept Mapping*. Viña del Mar, Chile: Universidad de Chile.
- Stordeur J. (2009). *Enseigner et/ou apprendre*, de Boeck, Bruxelles.
- Viau, R. (2009). *La motivation en contexte scolaire*. (Édition européenne). Bruxelles : Éditions De boeck (2e édition révisée).
- Watzlawick, P (1972). *Une logique de la communication*, Editions du Seuil, Paris.